



Covenant & Conversation



Jonathan Sacks
THE RABBI SACKS LEGACY

BEHAR – BEJUKOTAI • בהר־בְּחֻקֵּי • STUDIOS SOBRE ESPIRITUALIDAD

BASED ON THE TEACHINGS AND WRITINGS OF RABBI LORD JONATHAN SACKS 7"צ

Con agradecimiento a la Familia Schimmel por su generoso patrocinio de Convenio y Conversación, dedicado a la memoria de Harry (Jaim) Schimmel.

"He amado la Torá del Rabino Jaim Schimmel desde que la encontré por primera vez. No solo busca tartar acerca de las verdades superficiales, sino también en su conexión con una verdad más profunda que yace bajo la superficie. Junto a Ana, su notable esposa por 60 años, han construido una vida dedicada a amar a la familia, la comunidad y la Torá. Una pareja extraordinaria que me ha conmovido más allá de toda medida con el ejemplo de sus vidas." — Rabbi Sacks

Sentimiento familiar

● Este resumen es una adaptación del ensayo principal del Rabino Sacks, disponible en rabbisacks.org/covenant-conversation/behar/family-feeling.

En la *parashá* de esta semana leemos repetidamente acerca de la *halajá* social que está basada en el lenguaje de familia. Por ejemplo, "Cuando compres o vendas algo a tu semejante, que nadie aflija a su *hermano*" (Vaikrá 25:14).

"*Hermano*" en estos versículos no debe entenderse literalmente. Algunas veces significa pariente, pero generalmente se trata de hermano judío. Esta es una forma distintiva de entender la sociedad y nuestras obligaciones para con los demás. Los judíos no somos solamente ciudadanos de la misma nación o adherentes a la misma fe. Somos miembros de una misma familia extendida. Somos –biológica o electivamente – hijos de Abraham y Sara. En gran parte, compartimos la misma historia. En los *jaguim* revivimos los mismos recuerdos. Fuimos forjados en el mismo crisol de sufrimiento. **Somos más que amigos. Somos mishpaja, familia.**

El concepto de familia es absolutamente fundamental en el judaísmo. Tomemos el libro de Bereshit, punto de partida de la Torá. No trata principalmente de teología, doctrina, o dogma. No es un argumento contra la idolatría. Trata sobre familias: esposos y esposas, parientes e hijos, hermanos y hermanas. En los momentos clave de la Torá, Dios Mismo define su relación con los israelitas en términos familiares. Le dice a Moshé que hable con el Faraón en su nombre: "Mi hijo, Mi primogénito, Israel" (Shemot 4:22). Cuando Moshé intenta explicar a los Bene Israel por qué tienen el deber de ser sagrados les dice "Ustedes son los hijos del Señor vuestro Dios" (Devarim 14:1). **Si Dios es nuestro padre, entonces somos todos hermanos y hermanas. Estamos ligados por vínculos que van al corazón de lo que somos.**

Esta sensación de pertenencia, fraternidad y vínculo familiar es el corazón del concepto de *Kol Israel arevín zé bazé*, "Todos los judíos son responsables uno por el otro".

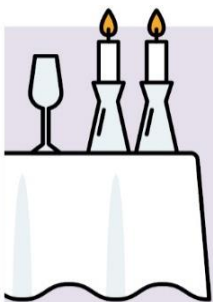
O como decía Rab Shimon bar Yohai, "Cuando hieren a un judío, todos los judíos sienten dolor."

¿Por qué está construido el judaísmo sobre este modelo de familia? Por una parte, para decirnos que Dios no quiso elegir una élite de honorables o una secta de los que piensan lo mismo. Eligió a una familia – los descendientes de Abraham y Sara – extendida a través del tiempo. La familia es el vehículo más poderoso de continuidad, y el modelo de cambio que se esperaba que hicieran los judíos al mundo no podría hacerse en una sola generación. De ahí la importancia de la familia como espacio de educación – "Enseñarás estas cosas repetidas veces a tus hijos..." (Devarim 6:7) – y de manejar la continuidad de la historia, especialmente a través del servicio del Seder de Pesaj.

Fue este sentimiento de familia lo que mantuvo a los judíos unidos en una red de obligación mutua a pesar del hecho de que estaban dispersos por todo el mundo. ¿Eso aún existe? En algunos casos las divisiones en el mundo judío son tan profundas, y los insultos arrojados de un grupo al otro tan brutales que uno casi podría convencerse de que no es así.

Pero esa conclusión es prematura precisamente por el motivo que hace de la familia una unión tan fundamental. Se puede discutir con un amigo y mañana puede ya no serlo, pero si se discute con un hermano, mañana seguirá siendo tu familia.

El pueblo judío sigue siendo una familia, frecuentemente dividida, siempre con discusiones, pero de cualquier forma unidos por el vínculo del destino común. Como nos recuerda la *parashá*, cuando la persona que ha caído es nuestro hermano o hermana, debe ser nuestra la mano la que ayude a levantarse nuevamente.



Alrededor de la mesa de Shabat

1. ¿Por qué piensas que las familias discuten con frecuencia?
2. ¿Puedes unirte a una familia en la que no naciste? ¿Puedes unirte al pueblo judío incluso si no naciste judío?
3. ¿Te sientes relacionado a judíos de otras partes del mundo?



UNA HISTORIA PARA SHABAT



Ajeinu

Por el Rabino Aviad Tabory

En una ocasión, Reb Ariele Levin, el gran tzadik de Ierushalaim, estaba caminando con su hijo cuando un hombre los detuvo y preguntó “Reb Ariele, ¿cómo está tu pariente en el hospital?” Más tarde, su hijo le preguntó “¿Qué pariente está en el hospital?” y Reb Ariele Levin le explicó a su hijo lo siguiente:

“Mientras visitaba a los enfermos, escuché de un hombre que estaba en muy mala condición. Me senté con él y le pregunté acerca de los miembros de su familia y amigos que pudieran visitarlo pronto para ayudarlo. El hombre respondió con tristeza que no tenía a nadie. Ese hombre estaba en el momento en el hospital, y quería asegurarme que nunca estuviera solo, entonces planeé visitarlo en forma regular, pero el hospital tiene una regla que sólo los miembros de la familia pueden ingresar a su sala. Entonces, decidí convertirme en su familia.”

Esta es una bella historia que nos recuerda que todos los judíos somos parte de una gran familia, y que debemos darnos soporte mutuamente cada vez que podamos. Esta idea es retratada en la plegaria que decimos cada Lunes y Jueves, cuando cada judío reza por la seguridad y el bienestar de sus hermanos y hermanas, el pueblo judío:

Ajeinu kol bet Israel, hantunim be tzará, be tzará uvashivia, haomdim ben bayam uben bayabashá. Hamakom Irajem, Irajem Alejem ve yotzeim mitzará lrvajá uma faila le orá umishiabud ligula, hashtá baagalá ubezman kariv.

Nuestros hermanos, toda la Casa de Israel, que sufren problemas o cautividad, ya sea que estén en el mar o en la tierra seca: Quiera el Omnipresente tener piedad de ellos, y llevarlos de los problemas a la tranquilidad, de la oscuridad a la luz, y de la opresión a la redención, ahora, rápidamente y pronto.

● El Rabino Aviad Tabory enseña en Yeshivat Eretz Hatzí en Jerusalem. Fue Rabino Shaliaj de Bnei Akiva en el Reino Unido cuando el Rabino Sacks era Rabino Jefe, y es además un Sacks Scholar.



UNA MIRADA MÁS CERCANA

● El Rabino Aviad Tabory reflexiona acerca de algunas de las lecciones más profundas que aprendió del Rabino Sacks.

¿Dónde más menciona el Rabino Sacks la importancia de la familia en la vida judía?

Acerca de los Cuatro Hijos que aparecen en nuestra Hagadá en la noche del Seder, el Rabino Sacks explica que hay un mensaje en este retrato familiar de cuatro hijos MUY diferentes, quienes, a pesar que no están de acuerdo, se sientan a la misma mesa y cuentan la misma historia. A pesar de diferir, se mantienen unidos. Son parte de una misma familia, y el pueblo judío es una familia extendida. Todos discutimos, disentimos... sin embargo somos parte de la misma historia. Cada hijo toma fuerza de los otros, como nosotros tomamos fuerza al pertenecer a un pueblo.

¿Cuál es el significado del mensaje de esta semana del Rabino Sacks para nosotros hoy?

El año pasado aquí en Israel ha estado plagado de tensiones entre partidos políticos, llevando a marchas y protestas masivas. El lenguaje y la conducta por momentos se tornó agresiva. Si todas las partes implementaran el mensaje de esta semana: que nosotros, el pueblo judío, como esencialmente una gran familia, lo que significa que incluso cuando no estamos de acuerdo, cuando discutimos, e incluso peleamos, ¡estamos conectados uno al otro como todas las familias!

¿Puedes compartir algo personal que aprendiste del Rabino Sacks?

Hace muchos años, el Rabino Sacks visitó Yeshivat Eretz Hatzví, donde yo enseñé, y le pregunté frente a todos mis estudiantes acerca del futuro del judaísmo moderno. Entre otras cosas, explicó apasionadamente cómo él entendía su propio propósito como judío en el mundo moderno en el que vivimos, y que todos debemos servir de modelos para el mundo entero enseñando y viviendo la ética y la moralidad de nuestra Torá. Hasta este día, trato de implementar este mensaje en las clases con mis estudiantes.



TORAH TRIVIA

P: ¿Puedes encontrar dos lugares en la Torá en que hay seis palabras seguidas que comienzan con la misma letra?

Pista: Sólo uno de estos dos lugares está en la *parashá* de esta semana.

Pista 2: La letra usada en una de las frases de seis palabras es una *alef*, y la otra es una *shin*.

R: En la *parashá* Behar, cuando es ordenada la *mitzvá* de Yovel, dice: *sheva shabatot shaninm sheva shaninm sheva* (Valkrá 25:8) Las seis palabras comienzan con la letra shin. En la historia de los hijos de Yaakov, cuando se pararon frente a su hermano Yosef en Egipto: *ish el ajiv aval asheimim anaynu* (Bereshit 42:21). En este caso, las seis palabras consecutivas comienzan con la letra alef.

● Adaptado de Tora IQ de David Woolf, una colección de 1500 acertijos sobre la Torá, disponible en todo el mundo en Amazon.